

Mejores trabajos académicos sobre cooperativismo agroalimentario en 2025

Irene Martínez, de la Universidad de Oviedo, y Carmen Guarner, de la Universitat de València, Premios de la Cátedra de Cooperativas Agroalimentarias.

La La Cátedra de Cooperativas Agroalimentarias entregó su Premio al mejor trabajo académico realizado por estudiantes o graduados en universidades españolas, relacionado con aspectos jurídicos, económicos, fiscales y contables de cooperativas agroalimentarias. En su séptima edición resultaron ganadores ex aequo los trabajos: “Rendimiento de las cooperativas agroalimentarias y el capital social como mecanismo de gobernanza”, de **Irene Martínez López**, de la Universidad de Oviedo y “Estudio sobre la evolución del territorio agrícola y sus determinantes desde una perspectiva espacio temporal”, de **Carmen Guarner Giner**, de la Universitat de València.

Los premios se entregaron durante la celebración de la VII Jornada nacional de la Cátedra de Cooperativas Agroalimentarias, celebrada el 7 de octubre en Cuenca, con una buena participación de técnicos, gerentes y consejeros de cooperativas de toda España.



Irene Martínez López junto a la directora de la Cátedra de Cooperativas Agroalimentarias de España, Pilar Alguacil, y al presidente de Cooperativas Agro-alimentarias de España, Ángel Villafranca.



Pilar Alguacil y Ángel Villafranca entregaron también su reconocimiento a Carmen Guarner Giner.



Por: Irene
Martínez López

Irene Martínez López es doctora en Economía y Empresa por la Universidad de Oviedo, donde actualmente desarrolla su actividad docente e investigadora en el área de Organización de Empresas. Su tesis se centra en el análisis del desempeño de las cooperativas agroalimentarias y el papel del capital social como mecanismo de gobierno, línea en la que ha publicado trabajos como “Unraveling agricultural cooperatives’ performance measurement: a literature review, y “Does social capital foster the success of agrifood cooperatives?” en revistas especializadas del ámbito de la economía agroalimentaria y cooperativa. Sus trabajos combinan el análisis de cooperativas, cadenas agroalimentarias y emprendimiento, con especial atención a la sostenibilidad, la cooperación entre productores y el fortalecimiento de la posición de los pequeños agricultores en los mercados.

Su trayectoria tiene una marcada dimensión internacional, reforzada por estancias de investigación en el Agricultural Economics Research Institute (AGERI) de Atenas y en la Università de Verona, Italia, así como por su participación en congresos internacionales de empresa y del sector agroalimentario y cooperativo.

Mejores trabajos académicos sobre Cooperativismo Agroalimentario en 2025

Capital social y rendimiento en las cooperativas agroalimentarias: claves para una gobernanza sostenible

Las cooperativas agroalimentarias se han consolidado como actores esenciales en los territorios rurales y en los mercados internacionales. Su capacidad para organizar a miles de agricultores, aportar estabilidad a las cadenas de suministro y generar valor social y económico explica el creciente interés por comprender qué factores determinan su éxito y longevidad. Esta cuestión es el eje de la tesis doctoral “Agrifood cooperatives: performance and social capital as a governance mechanism”, cuyo objetivo es ofrecer una visión más precisa de cómo evaluar el rendimiento de las cooperativas y cómo el capital social (relaciones sociales, confianza y cultura compartida de los socios) condiciona su funcionamiento y sostenibilidad.

El trabajo parte de una constatación inicial: medir el rendimiento de una cooperativa no es tan sencillo como calcular unos resultados económicos o comparar ratios financieras. Las cooperativas, a diferencia de las empresas propiedad de inversores, combinan objetivos económicos, sociales, territoriales y de servicio a sus socios. Reducir su evaluación a un índice de rentabilidad implica ignorar una parte sustancial de su razón de ser. Por ello, la tesis comienza con una revisión sistemática de 175 artículos publicados entre 1984 y 2023 para analizar cómo se ha medido hasta ahora el desempeño de estas organizaciones. El diagnóstico es claro: la mayor parte de la literatura utiliza indicadores propios de las empresas convencionales, como ratios de rentabilidad o ratios de eficiencia, sin considerar que las cooperativas responden a una lógica diferente. Esto conduce a comparaciones inadecuadas y a conclusiones que, en ocasiones, infravaloran la aportación real de las cooperativas. La tesis subraya así la necesidad de ampliar el concepto de rendimiento cooperativo, incorporando dimensiones como la satisfacción y compromiso de los socios, el servicio prestado, la estabilidad organizativa o la sostenibilidad. Solo con una visión más integral será posible evaluar con rigor la aportación de las cooperativas agroalimentarias.

Además, la revisión realizada pone de manifiesto que la literatura ha prestado poca atención a un elemento esencial del ámbito de las cooperativas: las innovaciones en gobernanza y en derechos de propiedad que muchas han introducido para adaptar su estructura al crecimiento, la competencia o la internacionalización. Estas transformaciones organizativas (las llamadas “reinversiones”) pueden tener efectos muy significativos sobre el rendimiento y la cohesión interna, pero rara vez se tienen en cuenta en los estudios comparativos.

El segundo gran bloque del trabajo se centra en el capital social, entendido como el conjunto de relaciones personales, confianza, normas compartidas y conexiones entre los socios, y entre estos y el ecosistema de la cooperativa. La tesis desarrolla un

modelo teórico que demuestra que este capital social funciona como un auténtico mecanismo de gobernanza dentro de la cooperativa. Allí donde las normas formales no pueden prever todas las situaciones (como ocurre en cualquier organización compleja), el capital social actúa como un sistema informal de coordinación que reduce costes, disminuye comportamientos oportunistas y favorece la toma de decisiones colectivas.

Sin embargo, el capital social no es estático. Evoluciona con el tiempo y está influido por la composición de la base social. Aquí entra en juego otro concepto clave de la investigación: la heterogeneidad entre los socios. La tesis distingue entre dos tipos de heterogeneidad. Por un lado, la relacionada con características personales de los propios socios o de sus explotaciones (edad, formación, tamaño de la finca, experiencia); por otro, la heterogeneidad en intereses, es decir, diferencias entre los socios respecto a sus expectativas e intereses.

La principal conclusión en este ámbito es especialmente relevante para la gestión cooperativa: no toda heterogeneidad es problemática. La diversidad en características personales y de las explotaciones puede incluso enriquecer el capital social, aportando perspectivas complementarias y mejorando la capacidad adaptativa de la cooperativa. El verdadero riesgo aparece cuando la heterogeneidad afecta a las expectativas e intereses. Cuando los socios buscan cosas distintas de la cooperativa o evalúan de forma diferente lo que esta debe priorizar, aumentan las fricciones internas, se debilita la confianza y puede surgir el oportunismo. En consecuencia, la heterogeneidad en intereses constituye una amenaza real para la cohesión y la sostenibilidad de la organización si no se gestiona adecuadamente.

El modelo teórico que se plantea en esta tesis se contrasta posteriormente con un estudio empírico realizado a partir de 171 encuestas a socios actuales y retirados de una misma cooperativa agroalimentaria española, fundada en los años sesenta y sometida a importantes cambios organizativos en los años noventa. Este análisis permite observar cómo influyen realmente la heterogeneidad, las fricciones y el capital social en el comportamiento organizativo. Los resultados confirman la relevancia práctica del modelo: el capital social reduce de forma directa el oportunismo y actúa como un elemento estabilizador, mientras que la heterogeneidad de intereses incrementa las

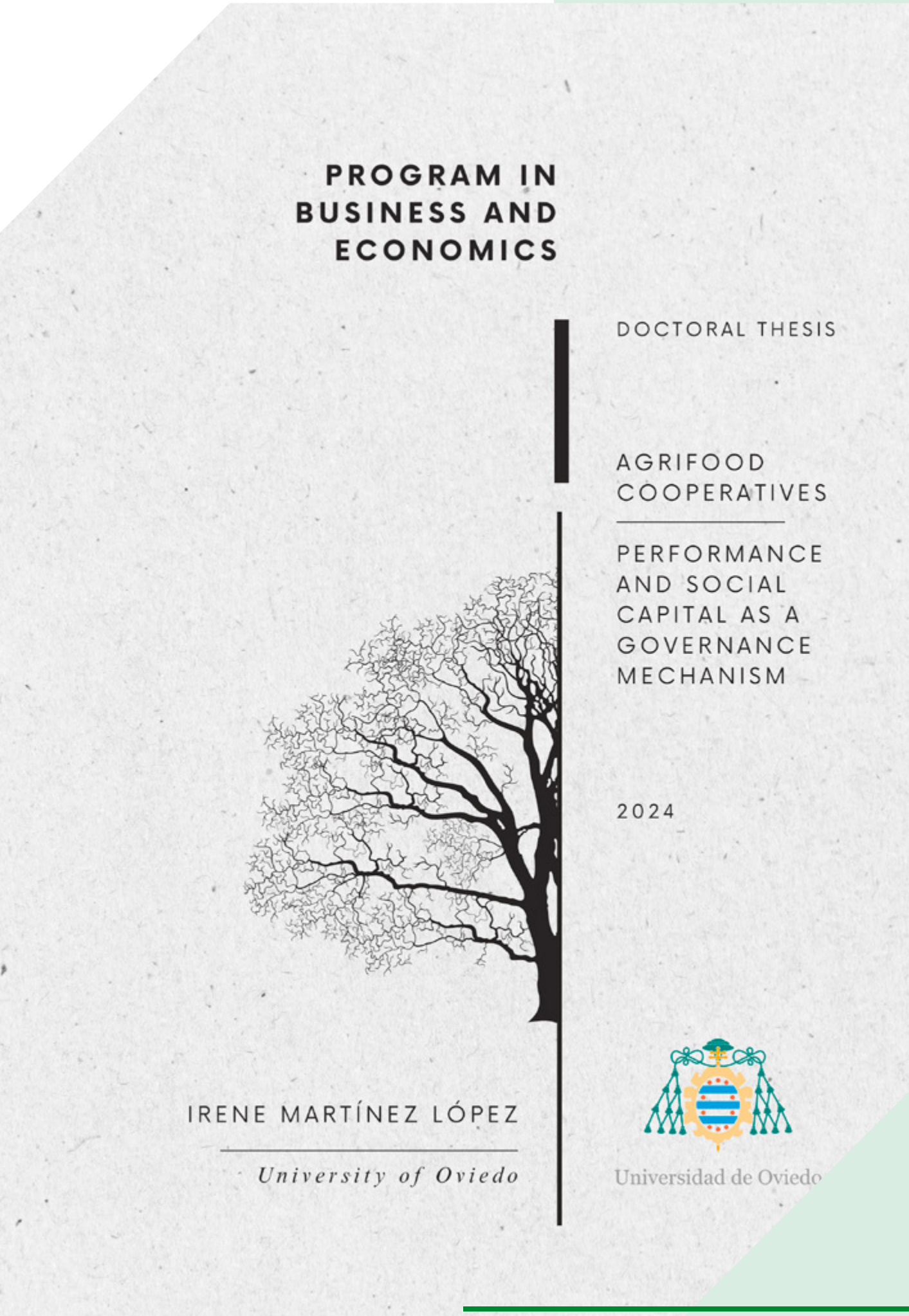
La resiliencia cooperativa depende tanto de sus resultados económicos como de la fortaleza de sus relaciones internas y su capacidad de adaptación.

fricciones y, con ello, la probabilidad de comportamientos oportunistas. También se demuestra que la heterogeneidad en características personales y de las explotaciones no perjudica el capital social e, incluso, puede fortalecerlo. Además, la investigación analiza cómo evoluciona el capital social a lo largo de tres generaciones de socios y concluye que las “reinversiones” organizativas no solo no destruyen el capital social, sino que pueden contribuir a reconstruirlo y reforzarlo, siempre que se implementen de forma transparente y participativa.

Estas conclusiones permiten extraer **varias enseñanzas estratégicas para las cooperativas agroalimentarias**.

- En primer lugar, es imprescindible repensar la forma en que se mide su rendimiento, incorporando indicadores que reflejen su naturaleza multiobjetivo.
- En segundo lugar, la dirección cooperativa debe vigilar la evolución de los intereses de los socios y anticipar posibles fricciones, especialmente en contextos de crecimiento, o relevo generacional.
- En tercer lugar, invertir en capital social es una condición para la sostenibilidad a largo plazo.
- Finalmente, es importante desterrar la idea de que cualquier modificación en la estructura de gobernanza es perjudicial: cuando se gestiona correctamente, la adaptación institucional puede ser una oportunidad para reforzar la cohesión interna y asegurar la continuidad del proyecto cooperativo.

La tesis aporta, en definitiva, una visión profunda y actualizada sobre el funcionamiento interno de las cooperativas agroalimentarias y sobre los factores que explican su resiliencia. Su principal mensaje es claro: la sostenibilidad de una cooperativa depende tanto de sus resultados económicos como de su capacidad para fortalecer el capital social, gestionar la diversidad y adaptar sus estructuras organizativas a los desafíos del entorno. Un recordatorio oportuno de que, en las cooperativas, las personas no son solo socias, sino que son el centro mismo del proyecto empresarial.



Portada de la Tesis de Irene Martínez



Por: **Carmen Guarner**

Carmen Guarner Giner es graduada en Ciencia de Datos por la Universitat de València. Su trayectoria académica vinculada a dicha etapa ha sido reconocida por el Premio “Capitanía General de Valencia” y el Premio Extraordinario de Grado, entre otros. El Trabajo Fin de Grado cuyo resumen se presenta en esta revista es el culmen de un año de trabajo especializándose en modelización espacio temporal bayesiana avanzada. Además del reconocimiento otorgado por la Cátedra de Cooperativas Agroalimentarias de España, dicho trabajo ha sido premiado por distintas entidades locales y nacionales —entre ellas la Universitat Autònoma de Barcelona, TÜV, SÜD, Rotary Club Valencia-Centro y la Universitat de València—, que han valorado la calidad académica del estudio, su excelencia metodológica, su aportación al ámbito de la sostenibilidad y la integración de la multidisciplinariedad como eje transversal. Actualmente, Carmen cursa el Máster Universitario en Bioestadística y trabaja como Personal Investigador en la Universitat de València, vinculada al proyecto europeo LAMASUS.

Mejores trabajos académicos sobre Cooperativismo Agroalimentario en 2025

Un estudio sobre la evolución del territorio agrícola y sus determinantes desde una perspectiva espaciotemporal

El suelo agrícola constituye un recurso esencial para el sistema agroalimentario y para el funcionamiento de múltiples actividades productivas del medio rural. Su disponibilidad, distribución y configuración condicionan la capacidad productiva de los territorios, influyen en la orientación técnica de las explotaciones y orientan las decisiones estratégicas de las entidades que operan en ellos. Para las cooperativas agroalimentarias —que canalizan una parte significativa de la producción primaria y desempeñan un papel destacado en la organización económica rural— comprender cómo evoluciona el territorio agrícola resulta especialmente relevante. Identificar dónde se mantiene o retrocede la superficie cultivada, y qué factores explican estas transformaciones, aporta información útil para planificar inversiones, adaptar servicios y anticipar riesgos y oportunidades en un entorno sometido a cambios estructurales.

Durante las dos últimas décadas, Europa ha experimentado modificaciones apreciables en el uso del suelo como resultado de procesos demográficos, económicos, ambientales y regulatorios. El avance de la urbanización, la intensificación agraria en algunas regiones, los requerimientos de la transición ecológica y las sucesivas reformas de la Política Agraria Común han reconfigurado el paisaje agrícola europeo. En este contexto, disponer de análisis que permitan identificar los impulsores del cambio resulta pertinente tanto para orientar la **gestión del territorio** como para reforzar la **capacidad adaptativa del cooperativismo**. El trabajo premiado por la Cátedra de Cooperativas Agroalimentarias de España se inserta en este marco y desarrolla un modelo estadístico que permite examinar la proporción de suelo destinada a cultivos en 21 países europeos entre 2007 y 2018, incorporando un enfoque espacial más detallado del que suele ofrecer la información oficial disponible.

Contexto

El estudio se integra en el **proyecto europeo LAMASUS** (LAnd use and Management modelling for SUStainable governance), iniciativa del programa Horizon Europe destinada a mejorar el conocimiento sobre la gestión del territorio y a desarrollar herramientas que faciliten la toma de decisiones en el marco del Pacto Verde Europeo. El proyecto combina información socioeconómica, biofísica y política procedente de diversas fuentes europeas con el fin de construir un sistema de modelización capaz de anticipar los efectos de diferentes políticas agrarias y forestales. También promueve un proceso de diálogo entre responsables públicos, usuarios del suelo e investigadores, y pone a disposición datos armonizados que facilitan el análisis comparativo del uso del territorio y sus determinantes.

En este tipo de estudios a escala europea, es habitual trabajar con información estructurada en **unidades territoriales agregadas**, generalmente definidas según la Nomenclatura de Unidades Territoriales Estadísticas (NUTS). En nuestro caso,

disponemos del nivel más detallado dentro de este sistema, el NUTS3, para la proporción de tierras dedicadas a cultivos empleada en el análisis. Sin embargo, trabajar con valores agregados implica que los datos sintetizan, para una gran área geográfica, condiciones espaciales que pueden ser internamente diversas. Los procesos que intervienen en la configuración del uso del suelo suelen operar a escalas locales, generando variaciones que no necesariamente coinciden con los límites administrativos ni con la resolución a la que se publica la información estadística.

Con el fin de aproximar el análisis a una estructura espacial continua y representar de manera más coherente las variaciones internas, el estudio incorpora una estrategia de desagregación espacial que modeliza el efecto espacial como un campo continuo. Esta aproximación permite reconstruir patrones locales a partir de información agregada y proporciona un marco más adecuado para interpretar los determinantes de la proporción de tierras cultivadas.

Metodología

Para analizar la proporción de tierras agrícolas en Europa empleamos un **modelo jerárquico bayesiano espaciotemporal**. La variable de interés refleja el uso del

suelo —esto es, la función asignada al territorio y su forma de gestión por parte de las sociedades humanas— y no la cobertura biofísica. Dado que se trata de una proporción acotada en el intervalo (0,1), se modeliza mediante una distribución Beta, relacionando su media con un conjunto de covariables socioeconómicas, biofísicas e institucionales que describen la estructura económica regional, las características ambientales y los principales instrumentos de apoyo público vigentes durante el periodo estudiado. La estructura espacial continua del modelo se obtiene mediante la aproximación de las ecuaciones diferenciales parciales estocásticas y el método de los elementos finitos (SPDE—FEM).

Además, se incorpora un efecto temporal autorregresivo para captar posibles dependencias entre años consecutivos. Realizamos inferencia sobre los parámetros e hiperparámetros del modelo mediante la aproximación de Laplace integrada encajada (INLA).

Los resultados del estudio ponen de manifiesto una tensión estructural entre el crecimiento económico y la preservación de las tierras agrícolas.

Resultados

La estimación del modelo muestra que, durante el periodo analizado, la proporción de tierras dedicadas a cultivos apenas cambia de un año a otro. La evolución temporal es muy estable y no se observan variaciones anuales de gran magnitud. En el **plano territorial**, la estructura espacial continua permite distinguir diferencias entre regiones. **El efecto espacial** resulta relevante en algunas zonas de Europa —por ejemplo, en determinadas áreas de Italia, del centro-norte de España, entre otras—, lo que indica que en estos territorios la proporción de tierras cultivadas no se explica únicamente por las covariables incluidas en el modelo. En otras regiones, en cambio, este componente no muestra relevancia estadística, y la variabilidad observada se ajusta adecuadamente a los elementos generales del modelo. En relación con los **determinantes del cambio**, el análisis revela asociaciones coherentes con las tendencias descritas en la literatura especializada: las condiciones físicas del territorio influyen en la presencia de agricultura; los procesos de diversificación económica suelen acompañarse de una menor proporción de suelo dedicado a cultivos; y determinados instrumentos de apoyo público mantienen una relación apreciable con la continuidad del uso agrícola del territorio.

Conclusiones

Los resultados del estudio ponen de manifiesto una **tensión estructural entre el crecimiento económico y la preservación de las tierras agrícolas**. En aquellas regiones donde aumenta el peso de las actividades no agrarias —especialmente el sector servicios— la proporción de suelo destinada a cultivos tiende a reducirse, reflejando una transición hacia economías menos dependientes de la agricultura y más orientadas a usos alternativos del territorio. Este patrón subraya la necesidad de equilibrar las presiones

del desarrollo económico con la conservación de la base territorial agraria, especialmente en un contexto de transformaciones socioeconómicas y ambientales.

En este marco, el análisis confirma que ciertos **instrumentos de apoyo público desempeñan un papel relevante en el mantenimiento de la superficie cultivada**. En particular, los subsidios orientados a sostener la renta agraria —como los pagos desacoplados— muestran una relación positiva con la preservación del suelo agrícola. En conjunto, estos resultados sugieren que las políticas públicas pueden contribuir notablemente a reforzar la actividad agraria en aquellos territorios sometidos a mayores presiones económicas o ambientales.

Referencias

El siguiente capítulo de libro complementa la información aquí presentada. Ofrece una descripción del proyecto LAMASUS y de su papel en las iniciativas europeas de sostenibilidad, junto con una explicación de los retos del análisis del uso del suelo.

- Guarner Giner, C., Conesa Guillén, D., Figueira Pereira, M., & López Quílez, A. (2025). *Chapter 20. From statistical modelling to climate action: The sustainable and transdisciplinary approach of the European LAMASUS Project. En Universidades que transforman: sostenibilidad y transferencia en acción*. Publicacions PUV Universitat de València. En prensa.



GRAU EN CIÈNCIA DE DADES



TREBALL FI DE GRAU

L’ESPAI A UNA ESCALA CONTÍNUA: LES EQUACIONS DIFERENCIALS PARCIALS ESTOCÀSTIQUES I EL MÈTODE DELS ELEMENTS FINITS PER A LA DESAGREGACIÓ ESPACIAL DE L’ÚS DEL SÒL AGRÍCOLA A EUROPA

AUTORA:
CARMEN GUARNER GINER

TUTOR:
DAVID VALENTÍN CONESA GUILLÉN

Portada de la Tesis de
Carmen Guarner